

EL MOTO

Lic. Gabriel Vargas

PARTE I

(Análisis sociológico)

10. SE ACOSTUMBRA ARRENDAR TERRENOS PARA HACER CULTIVOS. (p. 33).
11. EL CAMPESINO POBRE PUEDE TENER UNA YUNTA CON TODOS SUS APEROS. (p. 32).

Aunque en la obra hay una serie de referencias a que la historia narrada se sucede en el pasado, específicamente cuando se habla de nuestros abuelos o de "aquellos tiempos", siempre es importante intentar una ubicación de la historia de acuerdo con los textos que hemos obtenido.

Uno de los primeros asuntos que llama la atención es el hecho de que en la obra no se mencione el café. Esto extraña cuando sabemos que el café había sido introducido a Costa Rica alrededor de 1804 y ya en 1832 se exporta a Chile y en 1844 a Inglaterra, de manera que en la segunda mitad del siglo XIX el café se había repartido prácticamente por todo el Valle Central dada su gran productividad. Se tienen documentos que nos hacen concluir que alrededor de 1890 toda la Meseta Central del país estaba sembrada de café.

Por otra parte, es sugestivo que el autor se refiera a la abundancia de granos y de lo que podemos llamar agricultura de subsistencia. Históricamente se puede comprobar que la alta productividad del café había hecho que hubiera una especial dedicación al cultivo del café, lo cual hace que disminuya la producción de granos principalmente.



El accidente con el caballo, que sufre EL MOTO.

Por conmemorarse este año el centenario del nacimiento del Benemérito Joaquín García Monge, en escuelas y colegios se ha dado especial énfasis al estudio de su obra.

En las oficinas de APRENDAMOS hemos recibido constantes solicitudes de estudiantes para que hagamos publicaciones alusivas. Creemos, por ello, que este estudio sobre la principal novela de García Monge, EL MOTO, será de gran ayuda para estudiantes y educadores. Agradecemos al Lic. Gabriel Vargas su amabilidad al facilitarnos este importante trabajo, resumen de una conferencia dictada por él en el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

1. LA TRIADA. EL MOTO, ABNEGACION E HIJAS DEL CAMPO.

He querido referirme en esta ocasión a la primera de las obras publicadas de Joaquín García Monge: El Moto. En enero de 1900, el autor publica esta obra, en agosto publica Hijas del campo y, el año siguiente, en 1901, publica Abnegación. Estas tres obras, publicadas cuando el autor cuenta entre 19 y 20 años son la principal obra narrativa suya. Hijas del campo es la más extensa de estas obras y relata la tragedia de dos mujeres y un hombre campesinos que al trasladarse a la ciudad son víctimas de la corrupción. Abnegación obra menor, es evidentemente la primera obra de García Monge, aunque sea la tercera en publicarse; en ella se narra la seducción y abandono que sufre una mujer campesina por parte de un extranjero y el posterior remedio que recibe por parte de un noble campesino que realmente la ama. El Moto, obra de nuestro interés hoy, es breve pero excelentemente bien lograda. Antes de referirnos a ella es conveniente que se analicen los términos en que se considerará.

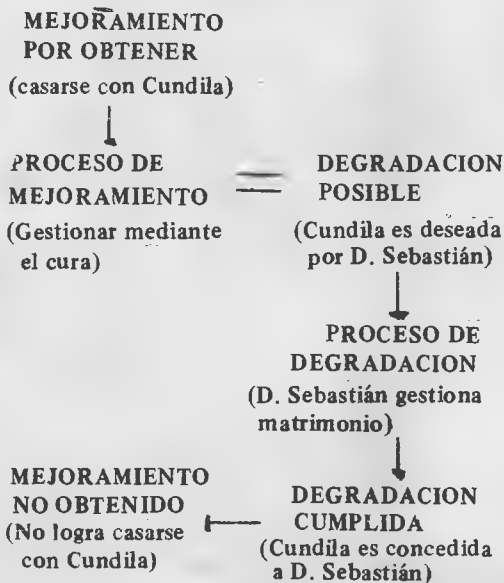
2. PRINCIPIOS DE METODO SOCIOLOGICO

La obra literaria puede ser considerada como un producto de determinadas circunstancias históricas. Esto se puede plantear tanto para referirse al estilo y a las influencias puramente literarias como para referirse al mundo narrado. Si bien es cierto que en la obra hay la presencia de una serie de elementos puramente textuales, los cuales pueden dar cuenta de ella para cierto tipo de análisis, se debe considerar que esta descripción, inmanente por cerrarse exclusivamente se confronta con el contexto, con la estructura económica y social, producto histórico, en la que se ha producido. Y si hay alguna obra que refleja, con sencillez, con directa intención, el período histórico costarricense de la segunda mitad del siglo XIX es El Moto. Por esa razón se puede decir que esta breve obra, de apenas unas 35 páginas, es un clásico de la literatura costarricense. Sin embargo, veamos en qué se basa esta aseveración.

3. LA OBRA

La estructura de esta novela puede plantearse en el siguiente cuadro:

ARGUMENTO DE EL MOTO



Para efectos de analizar la sencilla estructura de El Moto hemos tomado algunos conceptos de la teoría de Claude Bremond de-

nominada "Lógica de los posibles narrativos". Este autor reconoce como célula básica del relato la tríada virtualidad, suceso en acto y resultado. Podemos ver en el cuadro que la obra se abre produciendo la virtualidad o posibilidad de José Blas, el Moto, de obtener una situación deseable: casarse con Cundila. Para ello el personaje califica, como se diría, es joven, agradable, trabajador y es amado por la muchacha. Para lograr ese mejoramiento debe poner en acto una conducta que lo conduzca al resultado esperado, lo cual hace hablando con el cura Yanuario. En este punto se abre una posibilidad de degradación, la de no conseguir su objetivo, immicencia que se intensifica porque D. Sebastián, su padrino, ha hecho similar gestión y esta vez en forma menos mediatizada (hablando directamente con el padre de la muchacha).

Esta gestión de tan calificado competidor impide la posibilidad de realizar el sueño, produciéndose una degradación: José Blas no logra casarse con Cundila. Hay un episodio intermedio que es el del accidente que sufre José Blas con el caballo que lo arrastra y lo deja malherido. Este episodio cumple la función de retardar la reacción del joven huérfano y de continuar con el desarrollo de la situación. Sin embargo, por cuanto este aspecto es catalítico, o retardatorio no se analizará aquí sino en otras partes de esta exposición.

Para continuar adelante sería conveniente que viéramos la forma en que se puede ir planteando la problemática sociológica implícita en esta obra.

4. TEXTOS SOCIALES Y ECONOMICOS DE EL MOTO

En el cuadro siguiente se presenta en forma resumida una serie de textos económicos y sociales tomados de El Moto:

TEXTOS SOCIALES Y ECONOMICOS DE EL MOTO

1. NO SE CULTIVA CAFE; LA PRODUCCION SE BASA EN EL MAIZ, LOS FRIJOLES, LA CAÑA DE AZUCAR, EL GANADO, LAS AVES Y LAS FRUTAS. (pp. 13, 14, 16, 19, 22, 31).
2. LA AGRICULTURA DE SUBSISTENCIA ES ABUNDANTE. (p. 13).
3. EXISTE ESCASEZ DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS: VELAS, PAPEL, LAPICES. (pp. 20, 21).
4. LA SOCIEDAD ESTA SUJETA A LAS VOLUNTADES DEL CURA, EL MAESTRO Y LOS GAMONALES. (pp. 14, 17).
5. EL PODER DEL GAMONAL LLEGABA INCLUSIVE A DARLE DERECHO DE CASTIGAR A SUS PEONES SI NO CUMPLIAN EN SU TRABAJO. (pp. 18-21, 35).
6. LA VOLUNTAD DEL PADRE, DEL ESPOSO O DEL GAMONAL ES ACEPTADA SUMISAMENTE. (pp. 16, 39, 17).
7. LOS QUE DETENTAN EL PODER ECONOMICO Y SOCIAL TIENEN TAMBIEN FUNCIONES RELIGIOSAS. (pp. 17, 19, 21, 31).
8. EL PODER DE LOS GAMONALES SE EXTIENDE INCLUSIVE A LOS ASPECTOS SENTIMENTALES. (pp. 38, 39).
9. LAS FESTIVIDADES RELIGIOSAS SON LAS UNICAS QUE PERMITEN LA DIVERSION. (pp. 14, 27, 41).

EL MOTO

(Análisis sociológico)

Parte II

Lic. Gabriel Vargas
Prof. I.T.C.R.



Carolyn Hall en su libro *El café y el Desarrollo Histórico-Geográfico de Costa Rica* nos plantea algo que puede ayudar a una ubicación momentánea. Desamparados y el sur de San José, también Alajuelita, son de las últimas zonas que son colonizadas por el café, principalmente porque sus sueldos arillosos no son muy aptos y, en segundo lugar, porque había que dedicar ciertas zonas a potreros y a caña de azúcar, cultivo imprescindible para la producción de azúcar y dulce. A ello obedece que se hable en *El Moto* de que más tarde sería tijeado el paisaje por los cañaduzales. Bien pronto, ya en la última década del siglo, el café acaba por colonizar esta zona y los cultivos de caña de azúcar se pasan a las tierras más bajas, y más aptas, que se van colonizando. De todo lo anterior no se extrae sino que la ausencia del café es una congruencia histórica importante que no se escapó al joven autor.

Por otra parte, una visión sucinta de la historia costarricense posterior a la independencia nos puede plantear varios asuntos interesantes. Cuando Costa Rica obtuvo su independencia de España, la situación económica no cambió: la pobreza colonial de un país que no tenía minas y cuyos indios fueron tan marginados que habían casi desaparecido continuó presente. Como consiguiente, este era un país en el que no había por qué pelear, todos tenían que trabajar por su sustento y existía una estructura agraria de minifundio. La posibilidad de vender café en el exterior produce varios resultados: la posibilidad de introducir bienes manufacturados de los países extranjeros faltan en *El Moto* al escribirse en hojas de plátano y no haber velas, y, por otra parte, que aumenta la rentabilidad del suelo y por haber velas, y, por otra parte, que aumenta la rentabilidad del suelo y por ello la expropiación de muchos pequeños propietarios.

Durante el primer período del café se establece un tipo de gobierno que se ha llamado paternalista: leyes que tienden a favorecer a las mayorías, inversión en obras de infraestructura, como puentes y caminos, además de que se pagan salarios altos, en parte por política, en parte por la abundancia de oro que ingresaba al país. Más tarde, conforme se van creando compañías exportadoras de café y con ello va formándose una oligarquía, el aparato estatal va siendo tomado por estas clases y convirtiéndose en un instrumento más o menos al servicio de sus intereses. Rodrigo Facio, en su libro *Estudio sobre economía costarricense* considera el año 1859 como el de la extinción definitiva de este período "patriarcal". Esto sucede durante la administración de Juan Rafael Mora Porras. Sin embargo, muchas de las actitudes de este período patriarcal subsisten en las costumbres costarricenses hasta finales del siglo. Ejemplo particular es *Desamparados*, que no se "cafetaliza" sino hasta los propios finales del siglo. En *Hijas del campo* nose ve una estructura de costumbres tan rígidas como la de *El Moto* pero, en cambio, se ven los efectos de la proletarianización del campesino y su consiguiente traslado a la ciudad, como única vía de solución. En *El Moto*, José Blas se va sólo en caso de desengaño, y no a la ciudad sino a las salinas, es decir al infierno de la costa, a la muerte; recuérdese que allí había muerto su padre.

En *El Moto*, figura especialmente interesante es el gamonal, figura dueña y señora de todo lo que existe en el pueblo. Autoridad en la que coexiste el poder económico, religioso, social y político. La voz "gamonal" es castiza y alude a una planta ibérica, parecido al lirio y que, con sus hojas alargadas, sobresale entre las otras. Seguro que por eso se llama así esta verdadera institución costarricense del siglo XIX y que aún se encuentra por allí.

La religión, que como se había dicho es patrimonio sólo del cura Yamuario sino también del gamonal: él se encarga de rezar el rosario y de hacer recoger el diezmo o impuesto eclesiástico; él se encarga de despertar a sus peonas a la hora adecuada con su oración. Al respecto cabe recordar el concepto de función fática en la comunicación, es decir, acción destinada a despejar los canales de comunicación. Por ello, la voz matutina del gamonal, es algo así como una llamada a ponerse en su onda, la del trabajo.

El hecho de que se arrenden terrenos para cultivar implica que el minifundio propio de la primera mitad del siglo XIX está disminuyendo. El hecho de que José Blas un campesino pobre tenga su yunta de bueyes bien aperada indica de alguna manera que las

condiciones económicas lo permiten; se ha hablado, por ejemplo, de que la economía nacional estaba en capacidad de evitar el deterioro del nivel de vida. Es posible que a causa de esta capacidad generada por el extraordinario producto nacional de la época, la situación social costarricense no entró en crisis en un período en que la hacienda cafetalera se extendía sobre terrenos expropiados a muchos campesinos.

En otras palabras, la sociedad representada en *El Moto* parece ser la de alrededor de 1860. En ella priva el poder del gamonal, dueño de haciendas y a la larga de vida. El campesino pobre está sujeto por todos los medios a esta situación, su fuerza de trabajo sólo tiene inversión en la hacienda del gamonal.

El gamonal es por antonomasia el dueño del poder de todos los campos: el social, el religioso, el político e inclusive el civil. El gamonal, los gamonales son los que dan y quitan, los que pueden proporcionar un bien o privar de él. En esta situación es en donde adquiere sentido la trágica historia de José Blas.

A continuación se plantean dos cuadros que sintetizan las acciones sucedidas en la obra.

5 MODELOS ACTANCIALES DE LA OBRA

Para entender los siguientes cuadros debe recordarse la teoría de los modelos actanciales planteada por A.J. Greimas en *Semántica estructural*. Concretamente se podría decir que en una obra puede haber cualquier cantidad de personajes pero sin embargo, estos personajes sólo pueden cumplir seis funciones básicas. A esas funciones básicas se les llama actantes. Las relaciones entre los actantes constituyen el modelo actancial. Los actantes se relacionan por ejes; se denominan sujeto al que desea un bien y gestiona alcanzarlo, éste bien se llama objeto; se denominan adyuvantes u opositores a los que contribuyen o se oponen a este objetivo; el destinatario es el que proporciona el bien y el destinatario el que lo recibe. Los personajes pueden ocupar uno o más funciones, es decir, servir de actantes en más de una función. A esta función plural es a la que se denomina sincretismo, es decir, capacidad de desempeñar más de una función dentro de un sistema. El concepto de sincretismo es básico para entender lo que sucede en la obra.

Veamos primero un modelo actancial en el cual se considere a José Blas como el sujeto:

MODELO ACTANCIAL DE UN FRACASO



He denominado este modelo actancial como el del fracaso. En él puede verse como José Blas, un joven pobre aunque con muchas virtudes sencillas, intenta obtener un bien que consiste en casarse con Cundilla. Tiene, como él dice, su yunta de bueyes piletas, de cuernos anchos, aperadita y la posibilidad de que su padrino le arrende un terreno para trabajarlo y realizarse. Esta es la definición de su felicidad. Intenta obtener ese bien hablando con el cura para que intervenga pero el viejo cachazudo, después de escucharlo y poner en medio a San Cayetano, se acuesta a dormir. Es decir, no interviene, no adopta el papel de ayudante que se le ha asignado. Inclusive, cuando José Blas sufre el accidente, arriesga la hipótesis de que quedará impedido o loquito, causa de desilusión de Cundilla y de que el amor inicial cambie a compasión. Los amigos de

José Blas tampoco pueden ayudarlo. Se podría pensar que sí tiene oponentes; la realidad es que no, su accidente evita inclusive el enfrentamiento. Tal vez ustedes recuerden en el Quijote las bodas de Camacho. Camacho es un rico, una especie de gamonal del siglo XVI o XVII que va a casarse con una pastora de quien está enamorado un joven pastor. A la hora del matrimonio, poco antes de este, el pastor se presenta y frente a los contrayentes se clava un puñal en el estómago y en un charco de sangre está muriendo; en ese momento pide que se le permita casarse con la muchacha antes de morir, que después ésta podrá casarse con Camacho. Cuando se accede a esta súplica del moribundo y se hace el pasajero matrimonio, el pastor se incorpora de un salto y se saca el puñal que se había metido en una bolsa de sangre de un animal que se había metido entre las ropas. De aquí en adelante sigue una batalla campal entre los padrinos de la boda y los amigos del hábil pastor, de la cual, como siempre, don Quijote sale apaleado. Pero nada similar ocurre en *El moto*, José Blas no puede siquiera hacer un escándalo; se entera cuando todo está consumado. José Blas no resulta oponente, es muy poca cosa.

El modelo no tiene destinatario porque el grupo de gamonales no le concede el bien. Tampoco tiene destinatario porque no lo recibe. José Blas está solo, nadie lo ayuda, nadie se le opone y nadie le da el bien que

merece. El grupo de gamonales, dueño, de todo lo bueno del pueblo, ni siquiera lo oye. El verdadero modelo actancial, el triunfante, es el que tiene como sujeto D. Sebastián, el padrino, y este es el siguiente.

MODELO ACTANCIAL DE UN TRIUNFO



En ese modelo actancial que he llamado del triunfo, porque se representa la consecución del bien de la realización de D. Sebastián por medio del matrimonio con Cundilla, se pueden notar algunos asuntos interesantes:

Podemos ver, por ejemplo, que D. Sebastián, como sujeto, es un gamonal del pueblo y por ello un hombre con poder suficiente como para no tener que pedir que interceda el cura, como sí hace el pobre Moto, sino que solicita el bien deseado por sí mismo. De manera que se convierte a sí mismo en destinatario. Por otra parte, los complacientes colegas de poderío, lo apoyan y con gusto le conceden el bien deseado. Cundilla, producto de primera calidad, es adjudicado por los gamonales a los gamonales ayudados por los gamonales. Un sincretismo casi absoluto, es decir, una coexistencia casi completa de los actantes, un personaje casi colectivo que lo hace todo y lo recibe todo. Debe hacerse notar, también, que el modelo, a pesar de estar realizado, no tiene oponentes, como quien dice "no hay con quién", nadie puede oponerse a esta estructura de dominio tan perfecta. Ya se ha examinado cómo el Moto es quitado por la adversidad de en medio, no puede enfrentarse, no puede hacer siquiera lo del pastor de las bodas de Camacho. En Costa Rica a eso le decimos el derecho al berreo.

De manera que del confrontamiento de los dos modelos actanciales se desprende el triunfo absoluto, indubitable, de los gamonales sobre el joven solitario y pobre.

6. EN SINTESIS

Con todo lo que hemos hablado hasta el momento puede quedarnos claro cuál es la situación en *El Moto*. Es esta obra la historia de un fracaso y de un triunfo. El fracaso de un hombre, de un joven, que pretende edificar su vida aún a pesar de una rígida estructura. Son estos los ideales de aquella cé-

lebre canción escolar:

CAÑA DULCE

Caña dulce pa'moler cuando tenga mi casita, oh qué suerte tan bonita que pa'mí tendrá que ser.

Quando apunte el veroliz y yo viva con mi negra, no tendrá ninguna pena, y seré siempre feliz.

Tendré entonces mi casita y una milpa y una milpa y buenos bueyes. Y seré como esos reyes q'no envidian ya nadita.

Con mi Dios y mi morena caña dulce y buen amor, esta vida noble y buena pasaré sin un rencor.

Y eso es lo que quiere José Blas: su terreno para sembrar, su casita, y su mujer. Considera que es suficiente. Sin embargo, su desgracia nace de que el gamonal también desea su bien.

La historia del triunfo es la del gamonal, la del hombre que replica y da la misa, que es sujeto y adyuvante y destinatario y destinatario. Es el triunfo del que no presta el hacha.

En síntesis, independientemente de los análisis que se hagan de esta pequeña y gran obra de la literatura costarricense, por ejemplo de los aspectos de lenguaje o de modos de la narración, *El Moto* se debe considerar de un clásico porque en ella se sintetiza trascendentemente una problemática que por muy costarricense es muy universal.